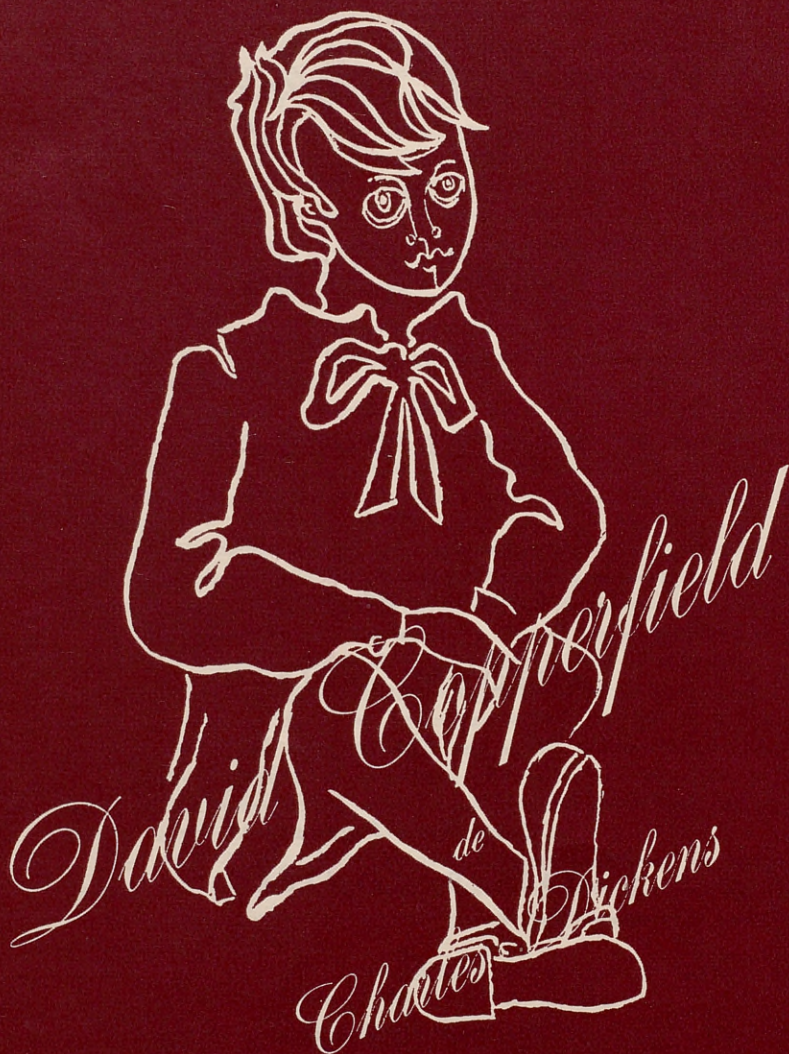


FM/3316

TEATRO MUNICIPAL INFANTIL

DIRECCIÓN: ANTONIO GUIRAU

TEMPORADA 1967-68



TEATRO ESPAÑOL

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Ayuntamiento de Madrid

TEATRO ESPAÑOL

TEATRO MUNICIPAL INFANTIL

Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid

PRESENTA

David Copperfield

de

Charles Dickens

Versión teatral
de

MARCEL DUBOIS

★

Traducción y Adaptación
de

ANTONIO GUIRAU

★

Decorados y Figurines
MATIAS MONTERO

★

Ayudante de Dirección
FRANCISCO MATALLANOS

DIRECCION

ANTONIO GUIRAU SENA

REPARTO

(por orden de intervención)

<i>Pegotty</i>	MARGARITA CALAHORRA.
<i>Clara</i>	ENCARNA PASO.
<i>Señor Murdstone</i>	PASCUAL MARTÍN.
<i>Señorita Murdstone</i>	LOLA LEMOS.
<i>David Copperfield</i>	LUIS MARÍA HIDALGO.
<i>Señor Brook</i>	PACO HERAS.
<i>Señor Micawber</i>	PEDRO DEL RÍO.
<i>Señorita Trotwood</i>	MARÍA DOLORES CORDÓN.
<i>Dick</i>	JOSÉ MIGUEL ARIZA.
<i>Monks</i>	JOSÉ LUIS COLL.
<i>Carlitos</i>	ANTONIO REQUENA.
<i>Tomás</i>	FRANCISCO MARSÓ.

FICHA TECNICA

Realización de los decorados: *Viuda de López y Muñoz.*

Sastrería: *Cornejo.*

Montaje musical: *Raúl Torres.*

Atrezzo: *Mateos.*

Apuntador: *Luis Sainz.*

Regidor: *Manuel Cuevas.*

Maquinaria: *Antonio Redondo.*

Luminotecnia: *Juan Moreno.*

Utilería: *Benito Campoamor.*

Carpintería: *Manuel Pinto.*

Efectos sonoros: *Eduardo de Lalama.*

GERENCIA: ISIDRO ALMELA

Ayuntamiento de Madrid

TEATRO MUNICIPAL INFANTIL

A los niños les gusta el teatro. Nada tan eficaz como esta representación de escenas de la vida real o figurativa, que traducen, en imágenes, personas que hablan, se mueven y actúan, ese mundo ideal en el que el niño se introduce.

De ahí el valor educativo del teatro. Teatro Municipal Infantil no quiere ser un mero e intrascendente espectáculo; quiere realizar una labor educativa, quiere llegar a esos pequeños —que son lo mejor de la Patria— para darles a conocer lo bueno de nuestra vida; quiere que toda representación teatral sea una auténtica lección en la que se ensalcen virtudes, se critiquen y censuren vicios y, en definitiva, se abandone la sala con el recuerdo de aquello que hemos de imitar y el menosprecio de lo malo, que hemos de desterrar.

Si al terminar el espectáculo conseguimos este propósito, nos daremos por satisfechos e insistiremos en nuestro empeño, pues Teatro Municipal Infantil —repetimos— no quiere sólo distraer, sino educar.

ANTONIO APARISI
Delegado de Educación
del Ayuntamiento de Madrid

EN PREPARACION

EL JUGLARON

De LEON FELIPE

EL INFANTE ARNALDOS

De JUAN ANTONIO CASTRO

El Teatro Municipal Infantil del Ayuntamiento de Madrid no pretende que sus actividades comiencen y acaben en la propia representación teatral. Consideramos al Teatro como un elemento cultural y formativo capaz de elevar el hombre a Dios; como medio de comunicación, también como escuela de costumbres y entretenimiento. Pero creemos que, al ir dirigido exclusivamente al niño, debe añadirse a la escueta representación de la obra, que en otros casos bastaría, una serie de circunstancias y actividades que complementen, enriqueciéndolas, las posibles enseñanzas y consecuencias que de ellas el niño pueda extraer y asimilar.

Estas son: explicación didáctica de cada obra por maestros y educadores; coloquios entre los niños, y los actores, escenógrafos, director, etc.; encuestas sociopedagógicas a los espectadores infantiles y, sobre todo, participación progresiva de los niños en las representaciones escénicas.

Se eligió para comenzar sus actividades una pieza cuya eficacia había sido probada con éxito hace algunos años. Como muchos de los niños presenciaban por vez primera un espectáculo teatral, pensamos que era necesario trabajar despacio y progresivamente, y que esta obra podía ser la adecuada para lograr esos primeros fines de captación y descubrimiento que creíamos esencial para consecuciones posteriores.

En *Pluft, el fantasma*, se integraban todos los elementos clásicos de la farsa infantil: piratas, un tesoro, canciones..., y las consabidas gotas de humor y fantasía, aunque en el fondo latía algo más importante: el enfrentamiento, por vez primera, de unos fantasmas y de unas personas. Es decir—a nivel infantil—, de seres de distinta condición, idiosincrasia y costumbres, en los que al final prevalece el amor, la bondad y la comprensión. La simbología era precisa y estaba expuesta con claridad; los niños, debidamente informados, podían aplicar a su vida cotidiana las consecuencias externas de religión, raza, respeto a las opiniones ajenas, etc., que la obra lleva consigo.

También creo que se lograba alejar y poner en ridículo toda esa serie de mitos y tabús infantiles con los que, durante tanto tiempo, se ha amenazado y asustado a los niños: fantasmas, cocos, brujas..., y que, a la larga, tan flaco servicio han hecho a su desarrollo psíquico y a su formación.

Ahora intentamos dar un paso más importante. De la obra infantil e ingenua en la que prevalece el entretenimiento y la diversión, a la obra construida externamente con todos los elementos de un teatro para adultos.

Se ha elegido para esta "evolución" a uno de los autores más importantes de la literatura universal, Charles Dickens, y a su obra más representativa, *David Copperfield*, al menos, la preferida por su autor: "...Quiero hacer una confidencia: Como padre amantísimo que soy de todas mis obras, me precio de quererlas todas con cariño tan acendrado como el mejor padre del mundo haya profesado a sus hijos; pero semejante a otros tantos padres, tengo un hijo favorito, un hijo que es la debilidad de mi corazón, y este hijo se llama David Copperfield."

¿Los niños de hoy sabrán captar la fabulosa humanidad de su protagonista? ¿Se harán eco de las enseñanzas morales que la obra lleva consigo? ¿Reconocerán en muchos de sus protagonistas los auténticos personajes que Dickens creó?

Sería importante que su sensibilidad descubriera los valores espirituales y el sentido de humor y de ternura de la obra.

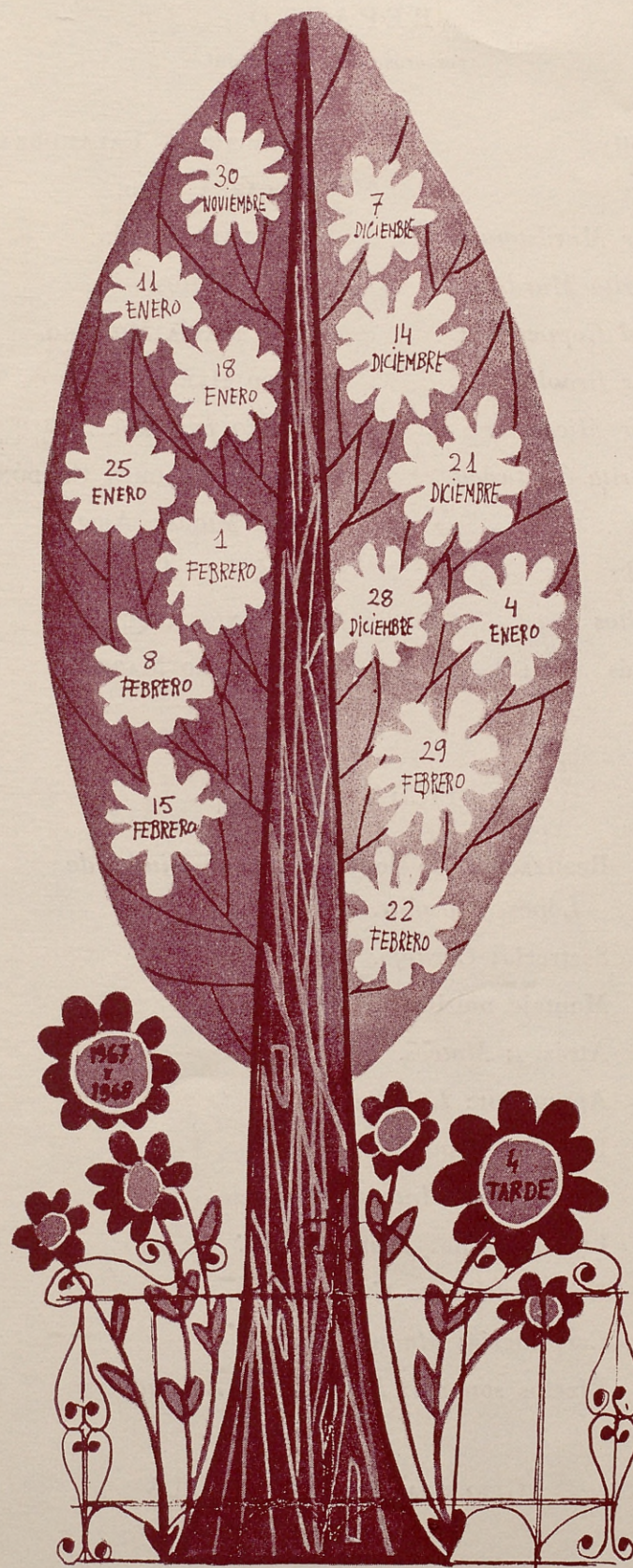
Sin embargo, creemos que fundamentalmente el niño con *David Copperfield* tiene que estar entretenido y atento, satisfecho, aunque sólo fuera por el confrontamiento de dos mundos infantiles. Uno, que perteneció a los adultos de hoy que recuerdan con nostalgia y cariño aquella obra. Otro, al de ahora, muy lejano ya en tantas cosas.

Sobre esta exposición teatral de Marcel Dubois sería y sólida, de una parte, de la vida de David Copperfield, hemos construido unos elementos escenográficos y añadido unos leves apuntes de luz y de sonido sólo para ayudar al niño a clarificar y ordenar ciertos conceptos y escenas que les podrían resultar oscuros o pesados.

Si logramos esta integración, los niños, al terminar las representaciones, dentro de unos días, cuando ya sean adultos, quizá recuerden también, con cariño y simpatía, a ese inolvidable personaje que es David Copperfield.

TEATRO MUNICIPAL INFANTIL

Representaciones durante los meses de noviembre
y diciembre de 1967 y enero y febrero de 1968



Depósito legal: M. 13.863 - 1967

ARTES GRAFICAS MUNICIPALES

Ayuntamiento de Madrid

TEATRO MUNICIPAL INFANTIL

DIRECCIÓN: ANTONIO GUIRAU

TEMPORADA 1967-68



TEATRO ESPAÑOL

AYUNTAMIENTO DE MADRID